

DOCUMENTOS INTERESANTES.

CARTA

dirigida al Sr. Lic. L. Cisneros Cantú.

C. P. Díaz, Feb. 2, 1908.—Nuevo Laredo, Tam.—Sr. Lic. Librado C. Cantú.—Muy estimado padrino: Despues de saludar muy afectuosamente á Vd. y á mi madrina, deseando estén con salud, me es grato manifestarle mi agradecimiento por los informes que se ha servido mandarme respecto de sus asuntos judiciales; nada significará mi humilde pluma para poder describir el júbilo con que hemos recibido sus informaciones; pero cábenos en suerte pertenecer á la familia suya, y creo no es vanidad decir que entre los nuestros se encuentra uno de los abogados mas doctos en el foro mexicano; á mí, sobre todo, me está decir que Vd., padrino, es y han sido siempre uno de los hombres que siempre ha sabido cumplir con su deber, puesto que, como Vd. sabe, pertenezco á su familia y conozco sus cualidades, tanto físicas como morales.

Deseo que, despues de leer esta carta, no imagine que son alabanzas sin fundamento, sino que son basadas en la opinion que de Vd. me he podido formar.

Con recuerdos para mi madrina y demas familia, tanto de parte de todos los de esta su casa, como de mi parte, me es grato segunda vez felicitarlo, y espero que obtenga el triunfo que irremisiblemente le espera, tanto en el asunto que actualmente le ocupa, como en los subsecuentes.

Su ahijado que lo aprecia.
—R. ESPINOSA.—Rúbrica.

Copia de una carta dirigida al Sr. Ramon Espinosa, á Ciudad Porfirio Díaz, Coahuila:

“Sr. Ramón Espinosa.—C. Porfirio Díaz.—Apreciable y fino sobrino.—Me impuse con detención de tu muy apreciable carta, fechada en esa ciudad el día 2 del mes en curso. Me causó gusto su lectura al ver consignadas frases que nacen de tu generoso y noble corazón. Comprendo que habla, no solo el sobrino, por afinidad, sino el joven de ayer, galante y generoso, como tus muy estimados padres; tambien escuché el grito sincero, en que con la serenidad que te caracteriza, me colmas con tu franqueza, haciendo que mi corazón se hinchara.....y, me vi precisado á dejar de leer tu carta para recibir tu apreciación con lágrimas. Sí, con lágrimas, que despertaron en mí el sano recuerdo de épocas en que, una que otra vez, nos encontramos en el duro camino de la lucha por la vida, tal vez sin un pan que llevar á nuestras familias al tranquilo hogar: pero sí, llenos de gozo y de grata satisfacción, cuando tú te dejabas caer sobre el regazo de tu adorada madre, y yo tendiendo la mano á mi muy abnegada esposa, con el pequeño producto de mi corto salario,” y en un cajon por mesa, lo partíamos convertido en alimentos; en alimentos, pocos, es verdad, pero tomados siempre sonrientes, contentos y satisfechos y, mas aún, llenos de felicidad mundial. Me permito, y así lo esperó, que sabrás disculpar la debilidad que te comunico, así, en secreto; porque solo

tú y tu apreciable familia, pueden comprender las torturas que encierran las gruesas lágrimas que vierten mis cansados y hoy de nuevo forzados ojos.... Voy á concluir, con la muy grata esperanza de que seguiré siendo el mismo de ustedes, el que, como ayer, los llama hoy, para que estén cerca, muy cerca de nosotros, porque si ayer pude tender á tu familia una mano, hoy puedo tenderles las dos, á ella y á tí. No pasará esta semana sin que obtenga definitivo fallo en el asunto que te informé en cuyos intereses, por contrato que conservo en mi poder, de los coherederos de la finada Mariana G. Viuda de la Garza, tengo una tercera parte del producto bruto de los bienes, muebles y raíces, sitios aquí y en Vallecillo, Nuevo León, Hacienda de Barretillas, con veinticuatro sitios de agostadero, y bastante ganado mayor y menor; y la mitad en la Hacienda de El Sauz, Laredo, Condado de Webb, Texas, E. U. A., y tres ó cuatro fincas urbanas en Laredo, Texas, de gran valor, cuyo asunto tambien lo gano, habiendo entablado ayer ante este Juzgado de 1ª Instancia una inhibitoria de jurisdicción, por ser este lugar el único competente para conocer en la sucesion hereditaria de dicha finada, en ambas Repúblicas, el cual curso llegará al Honorable Juez del Condado de Webb, por conducto de los Ministerios de Relaciones Exteriores de las Potencias en que se litiga, y con ésto quedará atada esa Corte, y en consecuencia, nulos y de ningun valor los contratos testamentarios que

dicen que allá otorgó la finada, cuando vivía, no siendo esto mas que un urdimbre de jurídicas elucubraciones de notables abogados de Monterrey, Nuevo Leon, mi Patria querida, y otros no menos notables del Condado de Webb, Laredo, Texas; pero hoy, que me veo vigoroso, por haberme dejado en paz la grave enfermedad que metenia aprisionados todos mis sentidos, auxiliares de mi voluntad, estoy convertido en un buzo inspirado para escudriñar la funesta trama de inductos ó extraviados hombres, que tratan de acaparar riquezas que consideran indefendibles.... el tiempo me ayudará á conseguir mi noble objeto y ¡ay! de quiza mal obra.... ¡Eres un inspirado; tu vaticinio está cumplido; tengo poderes generales de las personas que tienen que luchar contra la aristocracia de la influencia y del dinero, pero la justicia brillará, aunque el cielo se desplome.... Así sea! Como te indico, pronto te comunicaré que te necesito para Secretario particular, con libertad en tu profesión, y el sueldo que indicas. Así puedes manifestarlo, y si en vista de ello te dan mas, acéptalo y ve adelante.... adelante, sin hacer caso de mi proposición. En otra ocasión podré ser mas largo en ofrecer: pudiendo tú hacer con esta carta el uso que creas oportuno. Con recuerdos cariñosos de ésta tu casa, para tí y tu muy apreciable familia, se despide tu padrino, por ahora, con un fuerte abrazo. Despues, el tiempo dirá.... y unos besos á tus pimpollos, de quienes espero continúen tus brillantes huellas.

Librado Cisneros Cantú.